

tiene obligacion de abstenerse; si las calamidades públicas exígen el ayuno y la oracion. En semejantes ocasiones acostumbra retirarse á una montaña acompañado de 2 ó 3 de sus domésticos, que llevan para sí alguna provision de víveres, como que estan exêntos de la ley de la abstinencia con que va á mortificarse el Sacerdote. Este se tiende boca arriba con los brazos unidos delante del pecho, y persevera muchas horas en la misma postura: al cabo de ellas se pone en pie, y á gritos implora la piedad divina, dirigiendo freqüentemente sus súplicas á los difuntos Taises, cuyo origen testifica que no desmiente, y cuya benevolencia desea siempre conservar, pues de su proteccion espera que vean por su sangre, y le colmen de felicidades. De este modo suele mantenerse 2 ó 3 dias, sin tomar mas alimento cada 24 horas que un poco de yerbas, y otro poco de agua. Otras veces hace dentro de su propia casa la oracion, para conjurar por su medio las tempestades que impiden á los Meschimes salir á la pesca y demas trabajos. Encerrado entónces en el caxon ó nicho, de que hemos hablado ántes, golpea muy reciamente las tablas de un lado y otro con las manos y voz en cuello entona sus preces, una de las quales pude yo aprender, y presento aquí traducida á costa de ingentísimo trabajo: *Cacatzu-6-co-majai;*